

Preparando el regreso de los euromisiles

El arte de la guerra

Por: Manlio Dinucci

Globalizacion, 31 de octubre 2018

ilmanifesto.it 23 October, 2018

Región: <u>China</u>, <u>EEUU</u>, <u>Rusia</u> Tema: Amenaza nuclear

El Pentágono admite finalmente que el presidente Putin no estaba alardeando cuando presentó el nuevo armamento ruso a los parlamentarios de la Federación, el 1º de marzo de 2018. Rusia ha dejado muy atrás a Estados Unidos en materia de armamento convencional. Dado el estado actual de la investigación militar estadounidense, Estados Unidos no será capaz de crear rápidamente nada equivalente al misil hipersónico ruso Avanguard. Así que el presidente Trump se prepara para salir del Tratado INF y rearmar a Estados Unidos con cohetes nucleares de alcance intermedio, la única salida que le queda para tratar de reequilibrar la situación.

El anuncio de que «Trump echa a la basura el histórico tratado nuclear con Moscú» –o sea, el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF según sus siglas en inglés)– ha sido algo inesperado. Pero ya es oficial. Para entender el alcance de ese acto hay que recordar el contexto histórico que dio lugar a ese Tratado.

El Tratado INF fue firmado en Washington, el 8 de diciembre de 1987, por los presidentes de Estados Unidos y de la Unión Soviética, Ronald Reagan y Mijaíl Gorbatchov, quienes se habían puesto de acuerdo al respecto el año anterior durante la cumbre bilateral que habían celebrado en Reikiavik.

En el Tratado INF, Estados Unidos se comprometía a desmantelar sus «euromisiles», o sea los misiles balísticos [estadounidenses] *Pershing 2*, desplegados en el Reino Unido, la RFA (República Federal de Alemania), Italia, Bélgica y los Países Bajos. La Unión Soviética se comprometía a eliminar sus misiles balísticos *SS-20*, desplegados en su propio territorio.

El Tratado INF no sólo limitaba el despliegue de una categoría específica de misiles nucleares sino que además imponía la eliminación de todos los misiles de esa categoría. Hasta 1991, se eliminaron en total 2 692 de esos artefactos. El límite de ese Tratado residía en que eliminaba los misiles nucleares de alcance corto e intermedio lanzados desde rampas terrestres, pero no eliminaba los misiles que podían dispararse desde el mar o el aire. A pesar de esa limitación, el Tratado INF constituía un primer paso en el camino hacia un verdadero desarme nuclear.

La firma de aquel Tratado se debió principalmente a la «ofensiva del desarme» iniciada por la Unión Soviética de Mijaíl Gorbatchov: el 15 de enero de 1986, la Unión Soviética había propuesto no sólo la eliminación de los misiles soviéticos y estadounidenses de alcance

intermedio sino también el establecimiento de un programa en 3 fases que debía conducir a la prohibición total de las armas nucleares para el año 2000. Este último proyecto no pasó de ser eso –un simple proyecto– porque Washington aprovechó la crisis y el desmembramiento de la superpotencia rival para incrementar la superioridad estratégica –incluso en el plano nuclear– de Estados Unidos, que quedaba como única superpotencia en la escena mundial.

No es casual que Washington decida cuestionar el Tratado INF precisamente cuando Estados Unidos ve disminuir su ventaja estratégica sobre Rusia, China y otras potencias. En 2014, la administración Obama acusaba a Rusia, sin aportar prueba alguna, de haber puesto a prueba un misil crucero que entraba en la categoría prohibida por ese Tratado, y anunciaba que «Estados Unidos está considerando el despliegue en Europa de misiles terrestres», o sea salir del Tratado INF [1].

La administración Trump confirmó aquel plan: durante el año fiscal 2018, el Congreso estadounidense autorizó el financiamiento de un programa para la investigación y desarrollo de un misil crucero lanzado desde una plataforma terrestre móvil capaz de desplazarse por carretera.

Los miembros europeos de la OTAN apoyan ese plan estadounidense. El último Consejo del Atlántico Norte a nivel de ministros de Defensa -donde Italia estuvo representada por la ministra Elisabetta Trenta (del Movimiento 5 Estrellas)- proclamó que «el Tratado INF está en peligro debido a las acciones de Rusia», acusada de desplegar «un sistema de misiles desestabilizador, que constituye un serio peligro para nuestra seguridad».

Moscú niega que ese sistema de misiles viole el Tratado INF y, a su vez, señala que Washington ha instalado en Polonia y en Rumania rampas de lanzamiento de misiles interceptores (los del «escudo antimisiles») que también pueden lanzar misiles cruceros con cargas nucleares.

Según informaciones filtradas desde Washington, Estados Unidos está preparando el despliegue de misiles nucleares terrestres de alcance intermedio, no sólo en Europa y contra Rusia sino también en la región del Pacífico y en Asia, contra China.

Manlio Dinucci

Manlio Dinucci:Geógrafo y politólogo. Últimas obras publicadas: <u>Laboratorio di geografia</u>, Zanichelli 2014 ; <u>Diario di viaggio</u>, Zanichelli 2017 ; <u>L'arte della guerra / Annali della strategia Usa/Nato 1990-2016</u>, Zambon 2016.

Artículo original en italiano:

La Casa bianca prepara il ritorno degli euromissili, publicado el 23 de octubre de 2018.

Traducido al Español por la Red Voltaire.

La fuente original de este artículo es <u>ilmanifesto.it</u>

Derechos de autor © <u>Manlio Dinucci</u>, <u>ilmanifesto.it</u>, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook

Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: Manlio Dinucci

Sobre el Autor

Manlio Dinucci est géographe et journaliste. Il a une chronique hebdomadaire "L'art de la guerre" au quotidien italien il manifesto. Parmi ses derniers livres: Geocommunity (en trois tomes) Ed. Zanichelli 2013; Geolaboratorio, Ed. Zanichelli 2014;Se dici guerra..., Ed. Kappa Vu 2014.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca